

Análisis del discurso feminista de Sīzā Nabarāwī en *L'Egyptienne* desde la teoría de la argumentación

Fátima Contreras Pérez

Institución: Universidad de Córdoba  

<https://dx.doi.org/10.5209/anqe.103841>

Recibido: 22 de julio de 2025 • Aceptado: 15 de diciembre de 2025

ES Resumen. La aportación de Sīzā Nabarāwī a la historia de la intelectualidad femenina queda reflejada en sus artículos de carácter reivindicativo publicados en la revista feminista *L'Egyptienne* (1925-1940). Aplicando la teoría de la argumentación propuesta por Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca, el presente artículo explora las estrategias argumentativas que Nabarāwī empleó en sus publicaciones para consolidar un discurso feminista legítimo en Egipto durante la primera mitad del siglo XX. Los resultados del estudio revelan tres ejes fundamentales en su razonamiento discursivo: la reinterpretación contextual del Corán como base para las reformas sociales y políticas a favor de las mujeres; la recuperación de ejemplos históricos que visibilizan la participación femenina en la vida pública; y la crítica directa a los tradicionalistas religiosos que perpetuaban la desigualdad de género. Las estrategias argumentativas analizadas reflejan tensiones propias de un momento histórico en el que el feminismo debía legitimar su autoridad en un espacio público dominado por hombres. Los resultados de esta investigación pretenden contribuir a la literatura de otros autores como Margot Badran y Beth Baron que han definido las características del primer movimiento feminista egipcio liderado por Huda Ša'rāwī. Al mismo tiempo, este artículo reconoce la contribución de Nabarāwī en la Unión Feminista Egipcia. Por ello, esta investigación representa una contribución significativa para comprender los inicios del activismo feminista egipcio y el discurso mediante el cual este movimiento articuló sus reivindicaciones.

Palabras clave: Unión Feminista Egipcia, feminismo, islam, Teoría de la Argumentación, Sīzā Nabarāwī.

ENG Analysis of Sīzā Nabarāwī's feminist discourse from the perspective of argumentation theory

Abstract. Sīzā Nabarāwī's contribution to the history of female intellectualism is reflected in her advocacy-oriented articles published in the feminist journal *L'Egyptienne* (1925-1940). Applying the argumentation theory proposed by Chaïm Perelman and Lucie Olbrechts-Tyteca, this paper explores the argumentative strategies that Nabarāwī employed in her writings to consolidate a legitimate feminist discourse in Egypt during the first half of the twentieth century. The findings reveal three fundamental axes in her discursive reasoning: the contextual reinterpretation of the Qur'an as a foundation for social and political reforms in favour of women; the recovery of historical examples that highlight women's participation in public life; and the direct critique of religious traditionalists who perpetuated gender inequality. The analysed argumentative strategies reflect the tensions inherent in a historical moment when feminism had to legitimize its authority within a male-dominated public sphere. The results of this study aim to contribute to the body of literature by other scholars such as Margot Badran and Beth Baron, who have defined the characteristics of the first Egyptian feminist movement led by Huda Ša'rāwī. At the same time, this article acknowledges Nabarāwī's contribution to the Egyptian Feminist Union. Therefore, this research represents a significant contribution to understanding the origins of Egyptian feminist activism and the discourse through which this movement articulated its demands.

Keywords: Egyptian Feminist Union, feminism, Islam, Argumentation Theory, Sīzā Nabarāwī

Sumario: 1. Introducción: objetivos y metodología de investigación. 2. Breve presentación sobre Sīzā Nabarāwī y la revista *L'Egyptienne*. 3. Estrategias discursivas. 4. Técnicas argumentativas de Sīzā Nabarāwī. 4.1. Argumentos cuasi-lógicos. 4.2. Argumentos basados sobre la estructura de lo real. 4.3. Argumentos que fundan la estructura de lo real. 5. A modo de conclusión. Bibliografía.

Cómo citar: Contreras Pérez, Fátima (2026). "Análisis del discurso feminista de Sīzā Nabarāwī en *L'Egyptienne* desde la teoría de la argumentación", *Anaquel de Estudios Árabes* 37(1), 121-133. <https://dx.doi.org/10.5209/anqe.103841>

1. Introducción: objetivos y metodología de investigación

Sizā Nabarāwī¹ (1897-1985) fue una de las fundadoras de la Unión Feminista Egipcia (UFE) (*al-Ittihad al-Nisāʾ al-Miṣriyy*) en 1923, estuvo afiliada a la Alianza Internacional de Mujeres (AIM) y fue nombrada vicepresidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) en 1953. Nabarāwī representa un caso único de integración de las luchas anticoloniales, la defensa de la liberación palestina y la emancipación de las mujeres en las asociaciones feministas internacionales.

Los discursos de Sizā Nabarāwī fueron ampliamente aplaudidos por su elocuente uso del francés, inglés y árabe durante su participación en congresos y reuniones internacionales.² Con sus palabras, Nabarāwī cuestionaba los valores de la sociedad egipcia infundidos por tradiciones antiguas y religiosas patriarcales.

Sus publicaciones en la revista de la UFE, *L'Egyptienne*, articulaban un paradigma de mujeres que contradecía las normas sociales predominantes, ya que representaba a una mujer alfabetizada que defendía sus derechos tanto en el ámbito profesional como en el familiar. El análisis de *L'Egyptienne* resulta especialmente pertinente para comprender cómo el feminismo egipcio articuló su proyecto de emancipación dentro de un contexto marcado por el nacionalismo y el anticolonialismo del gobierno británico. Asimismo, estudiar las estrategias argumentativas de Nabarāwī permite observar cómo las activistas egipcias negociaron discursivamente su posición en un espacio público dominado por voces de religiosos y tradicionalistas. Comprender las técnicas argumentativas del feminismo de la UFE a través de los escritos de Nabarāwī no solo ilumina un episodio clave de la historia intelectual egipcia, sino que también contribuye a una reflexión más amplia sobre la construcción discursiva del feminismo en contextos coloniales.

Pese a la extensa bibliografía dedicada al origen del feminismo en Egipto liderado por Huda Šaʾrāwī, se ha prestado escasa atención a la participación y al pensamiento de Sizā Nabarāwī dentro de este movimiento. Con frecuencia, esta literatura alude a Nabarāwī en relación con otras figuras destacadas del feminismo egipcio, como Shaʾrāwī o Duriyya Šafiq, sin detenerse en sus logros dentro de su activismo, el análisis de su discurso ni el desarrollo de sus ideas. La principal fuente de datos sobre Nabarāwī procede de los trabajos de Margot Badran, quien la conoció personalmente y recogió su testimonio sobre la historia del movimiento feminista y el nacionalista egipcio. No obstante, más allá de estas aportaciones biográficas, no hemos encontrado estudios que examinen de manera sistemática los textos y las estrategias discursivas de Nabarāwī. Asimismo, el análisis de *L'Egyptienne* todavía queda por ser estudiado dado que el único estudio previo publicado sobre esta revista fue publicado en 1988³ y no constituye un análisis textual en profundidad, sino un ensayo introductorio.⁴ En consecuencia, se trata de un objeto de estudio original, puesto que se centra en el análisis de un corpus textual de una autora apenas explorada, lo cual ofrece nuevas perspectivas sobre los orígenes del feminismo en el mundo árabe.

El estudio de las publicaciones de Nabarāwī en la revista *L'Egyptienne* pretende arrojar luz a las ideas y las estrategias argumentativas de su discurso a favor de las reivindicaciones defendidas por la UFE. La lectura de *L'Egyptienne* desde una perspectiva argumentativa revela cómo el feminismo egipcio se configuró como un espacio de debate entre distintos proyectos de interpretación del islam y de nuevas reformas sociales y políticas, en un momento en que las mujeres reclamaban su derecho a participar en la esfera pública. Las estrategias discursivas de Nabarāwī no pueden entenderse aisladamente: responden a un contexto de disputas sobre la identidad nacional, la autoridad religiosa y el papel de las mujeres en la construcción del Estado poscolonial.

Ha sido necesario llevar a cabo un escrupuloso vaciado documental de las páginas de *L'Egyptienne*. Mediante una selección de tipo intencional, no probabilístico, se ha recopilado el corpus de trabajo formado por los artículos de Sizā Nabarāwī. Posteriormente, se inició un proceso de extracción sistemática de información,⁵ fundamentado en criterios de búsqueda y selección relacionados con las nuevas políticas de género, la emancipación femenina y su participación en la esfera pública en Egipto.

Para el análisis de estas muestras, se recurrió a las técnicas de argumentación de Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca con el propósito de identificar las estrategias dialécticas de Nabarāwī. En este contexto, entendemos la dialéctica como el arte de dialogar, argumentar y debatir. Como sostiene Anthony Weston, autor de *Las claves de la argumentación*, argumentar consiste en “ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión. En este sentido, no es simplemente la afirmación de ciertas opiniones, ni se trata simplemente de una disputa. Los argumentos son intentos de apoyar ciertas opiniones con razones”.⁶

La propuesta metodológica empleada en este trabajo sigue la línea de dos trabajos previos⁷ dónde emplearon en su análisis el *Traité de l'argumentation: La nouvelle rhétorique*.⁸ En 1958 el profesor Chaïm Perelman, miembro del Grupo de Bruselas, y la socióloga Lucie Olbrechts-Tyteca publicaron su aclamada obra. Se trata de un extenso

¹ Su nombre también puede encontrarse transcrito como Saiza Nabarawi en inglés o Céza Nabaraoui en francés, como ella firmaba.

² Entrevista personal a Hoda McNeil Nabarawi, hija de Sizā Nabarāwī, en Ginebra el 24 de mayo de 2024.

³ Irène Fenoglio Abd-El-Aal. *Défense et illustration de L'Egyptienne: Aux débuts d'une expression féminine*, (El Cairo: CEDEJ, 1988).

⁴ El último estudio sobre la revista *L'Egyptienne* fue la Tesis Doctoral titulada “La cuestión femenina en la prensa egipcia. Los escritos de las feministas Huda Shaarawi y Siza Nabarawi en la revista *L'Egyptienne* (1925-1940)” defendida en 2024.

⁵ Matthew Miles and Johnny Saldaña, *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. (Los Angeles: Sage Publications, 2014), 12.

⁶ Anthony Weston, *Las Claves de la Argumentación* (Barcelona: Ariel, 2021), 13-5.

⁷ Margarita Esther Sánchez Cuervo, “Katherine Mansfield about Katherine Mansfield: Rhetorical Analysis of Virginia Woolf's ‘A Terribly Sensitive Mind’”, *Neophilologus* 99 (2015): 335-349. DOI 10.1007/s11061-014-9417-1. (Consultado el 20 de mayo de 2025); y “Elementos del Ensayo en Virginia Wolf: Valoración argumentativa”, *Boletín Millares Carlo* 26 (2007): 261-277. (Consultado el 19 de mayo de 2025) <https://acceda.cris.ulpgc.es/handle/10553/57809>; y María Belén Romano, “La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner”, *Forma y Función* 23/2 (2010): 97-124. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23856>. (Consultado el 19 de mayo de 2025).

⁸ Chaïm Perelman y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de La Argumentación: La Nueva Retórica*. (Madrid: Gredos, 2017).

ensayo dónde reivindica el razonamiento retórico aristotélico y la estructuración argumentativa del discurso. La teoría *perelmaniana* de la argumentación se fundamenta en la teoría aristotélica de los razonamientos dialécticos (tópicos y retórica) y las técnicas del lenguaje aplicadas a la persuasión y la convicción. El matiz entre ambos verbos es muy sutil. Perelman y Olbrechts-Tyteca definieron la persuasión como “la argumentación que sólo pretende servir para un auditorio particular” y el convencimiento “se supone que obtiene la adhesión de todo ente de razón”.⁹

Ambos autores consideraban imprescindible definir el tipo de auditorio al que el orador se dirige para construir una argumentación que atraiga el interés de un público. En su *Tratado de la Argumentación*, distingue tres clases de auditorio: el auditorio universal, la argumentación ante un único oyente en un diálogo, y la deliberación con una mismo.¹⁰ Todo buen orador debe adaptarse a las cualidades específicas de su auditorio particular. En otras palabras, para persuadir eficazmente a un público diverso, es imperativo identificar y comprender las variables como la edad, el género, la religión y la clase social, que conforman el espectro de la audiencia.

Para que los argumentos de Sīzā Nabarāwī persuadan o convenzan al auditorio, debe compartir ciertas creencias, conocimientos o valores divididos en acuerdos. Los acuerdos pueden servir de premisas y existen dos tipos: una relativa a lo real y otra relativa a lo preferible.¹¹ Los hechos, las verdades y las presunciones son afirmaciones que el público universal acepta como verdaderas, pero que no están exentas de perder este privilegio en el momento en que alguien las ponga en duda. En cuanto al segundo tipo de categoría, estas van dirigidas exclusivamente a los grupos particulares que englobaría los valores, las jerarquías y los lugares de lo preferible.

El artículo se divide en tres secciones. En primer lugar, se presenta la vida de Sīzā Nabarāwī y las características de la revista *L'Egyptienne*. En segundo lugar, se identifican las estrategias discursivas empleadas por Nabarāwī, las cuales se manifiestan en tres ejes principales: 1) la utilización de referentes femeninos históricos para legitimar su postura feminista; 2) la interpretación del Corán en apoyo a las reivindicaciones de la UFE; y 3) la exposición de las incongruencias presentes en los discursos de los conservadores religiosos. A continuación, se analizarán los ejemplos que sustentan estas estrategias argumentativas, organizados conforme a las tres categorías principales establecidas por Perelman y Olbrechts-Tyteca: 1) cuasi-lógicas, 2) desde la estructura de la realidad, y 3) desde el establecimiento de la estructura de la realidad.¹² Por último, presentaré las conclusiones de este estudio.



Figura 1. “Retrato de Sīzā Nabarāwī. Le Caire: Zolo, vers 1930”.
Ville de Paris / Bibliothèque Marguerite Durand.

⁹ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 67.

¹⁰ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 70.

¹¹ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 120.

¹² Alan G. Gross and Dearn Ray, *Chāim Perelman* (Carbondale: Southern Illinois University Press, 2010).

2. Breve presentación sobre Sīzā Nabarāwī y la revista *L'Egyptienne*

Sīzā Nabarāwī nació en Quršīā (Egipto) el 24 de mayo de 1897. En 1900 se mudó a París donde se educó en un colegio conventual de Versalles y en el Instituto Saint Germain des Près de París.¹³ Posteriormente, tras el fallecimiento de su madre, Céza se trasladó al convento de Notre Dame de Sion en Alejandría. Habiendo adquirido una educación en dos países, con culturas e idiomas diferentes, desarrolló un carácter fuerte con una mente brillante.

Impulsada por sus ideas de justicia social, decidió esforzarse en contribuir en el proceso de modernización de su país que entonces luchaba bajo la opresión de la dominación británica. Su implicación inicial en el feminismo comenzó durante la revolución de 1919, seguida de su activismo en la UFE en 1923, fundada por la líder feminista Huda Ša'rāwī (1879-1947). Sus objetivos se enfocaron en promover la implementación de nuevas leyes que transformaran el estatuto personal vigente relacionado con las mujeres. La UFE estableció dos órganos periodísticos: *L'Egyptienne* (1925-1940) y *al-Miṣriyya* (1937-1940). Además, contribuyó a la causa palestina y desempeñó un papel decisivo en la creación de la Unión Feminista Árabe en 1945.¹⁴

En 1953, tras la muerte de Huda Ša'rāwī, abandonó la UFE por diferencias ideológicas políticas y la AIM por la falta de apoyo a Palestina por parte de las delegadas europeas. Adoptando corrientes de izquierda, se unió a la FIDM y fue elegida vicepresidenta en el congreso de Copenhague (1953). Durante sus múltiples viajes,¹⁵ abogó por los derechos de los palestinos, la paz mundial y la emancipación de las mujeres en todo el mundo. Este compromiso se refleja en la organización de la Primera Conferencia de Mujeres Afroasiáticas celebrada en El Cairo en 1961.

Desde los albores del siglo XX han destacado casos de mujeres notables en Egipto como la escritora Mayy Ziyāda, que, a través de sus logros sobresalientes, mostraron de manera inequívoca sus capacidades intelectuales y su potencial para contribuir de manera significativa a la modernización del país.¹⁶ Durante este periodo histórico, Egipto destacó como un epicentro de debates intelectuales y movimientos sociales que desafiaron las estructuras patriarcales tradicionales, mientras buscaban reconciliar los derechos de las mujeres con los principios del islam. Este proceso implicaba la confrontación de las pioneras feministas con las arraigadas prácticas que perpetuaban la dominación masculina. A lo largo de generaciones, las mujeres en las sociedades árabes se vieron confinadas a los márgenes de la vida pública, limitadas tanto en la esfera doméstica como la social. No obstante, a principios del siglo XX, una corriente reformista comenzó a emerger en el mundo árabe, encabezada por mujeres que, desde la intelectualidad y el activismo, buscaron transformar estas estructuras profundamente arraigadas. En este contexto social y político distinguimos el activismo de la líder feminista Huda Ša'rāwī.¹⁷

El llamamiento para mejorar la condición de las egipcias no surgió del deseo de dar prioridad a su género a expensas de otros miembros de la sociedad, sino de la creencia de que se trataba de un paso crucial hacia el progreso social, político y económico. Para estas activistas, era evidente que el principal camino para alcanzar este objetivo era mediante la difusión del conocimiento y la educación.

La UFE defendió la validación de un nuevo estatuto personal a través de reformas estrechamente asociadas con los movimientos feministas, nacionalistas y decoloniales. En 1925, la recopilación de las reivindicaciones políticas, sociales y femeninas propuestas por la UFE, publicada en el primer número de *L'Egyptienne*,¹⁸ mostraba su propósito de reforzar el papel de las mujeres en el progreso de la nación. Las reformas propuestas por esta organización estaban justificadas por una nueva interpretación del Corán, articulada por destacados pensadores islámicos como Muḥammad 'Abduh¹⁹ (1849-1905), Rifā'a al-Ṭaḥṭāwī²⁰ (1801-1873) y Qāsim Amīn²¹ (1863-1908). Sus reivindicaciones buscaban mejorar las condiciones socioeconómicas femeninas. En consecuencia, se instó al Gobierno, al Parlamento, a la prensa y a los defensores de la reforma a brindar su apoyo a este movimiento.

En el devenir de las luchas feministas en las sociedades árabes, uno de los capítulos más significativos fue la fundación de *L'Egyptienne*.²² Esta revista irrumpió como un símbolo de la conciencia feminista en Egipto, proporcionando a las mujeres un espacio de reflexión y resistencia contra las normas patriarcales y las interpretaciones conservadoras del islam. Gracias al trabajo de su editora, Sīzā Nabarāwī, *L'Egyptienne* asumió un rol destacado, convirtiéndose en la primera revista autodenominada feminista de gran trascendencia no solo en Egipto, sino también a nivel internacional.

Desde una visión modernista, *L'Egyptienne* abordó cuatro ejes temáticos recurrentes en el índice de cada publicación: política, feminismo, sociología y arte. La difusión de publicaciones relacionadas con cualquiera de estos cuatro temas contribuyó significativamente a una comprensión más profunda del movimiento feminista y a ganar

¹³ Ceza Nabarāwī: *L'histoire d'une lutte pour assurer la liberté de la femme et de la nation*. (El Cairo: Service de l'État pour l'Information, 1980): 3.

¹⁴ Fátima Contreras Pérez, "Voces de resistencia: el activismo de la Unión Feminista Egipcia a favor de la liberación de Palestina (1925-1944)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 2026.

¹⁵ A través de varias fuentes he comprobado que viajó al menos a catorce países: Italia, Alemania, Túnez, Turquía, Francia, Austria, Estados Unidos, Ghana, China, Países Bajos, Líbano, Hungría, Dinamarca y Rusia.

¹⁶ Véase: Caridad Ruiz de Almodóvar. *Historia del movimiento feminista egipcio*. (Universidad de Granada, 1989); Hind Wassef y Nadia Wassef, ed. *Daughters of the Nile: photographs of Egyptian women's movements 1900-1960*. (بنات نيل؛ لقطات من حركات نسائية) (Cairo: American University in Cairo Press, 2001); e Inmaculada Santos-de-la-Rosa, "Mayy Ziyāda, pionera en la creación de la crítica literaria árabe moderna". *Anaquel de Estudios Árabes*, 2024. <https://dx.doi.org/10.5209/anique.95663>

¹⁷ Huda Ša'rāwī. *Muḍakkirat Huda Ša'rāwī* (El Cairo: Hindawi, 2013).

¹⁸ "Les Revendications de Dames Égyptiennes". *L'Egyptienne* 1 (1925): 10-11.

¹⁹ Moustapha Abdel Razek. "L'influence de la femme dans la vie du Cheikh Mohamed Abdou." *L'Egyptienne* 40 (1928): 2-7.

²⁰ Rachad. "Rifaa Rafeh el Tahtaoui, 1801-1873." *L'Egyptienne* 151 (1939): 2-8.

²¹ Huda Ša'rāwī. "Kassem Amine. Promoteur du Mouvement Féministe en Égypte." *L'Egyptienne* 155 (1939): 6-9.

²² Para más datos sobre *L'Egyptienne*, véase: Irène Fenoglio Abd-El-Aal. *Défense et illustration de L'Egyptienne: Aux débuts d'une expression féminine*, (El Cairo: CEDEJ, 1988).

seguidores. A través de sus contribuciones la UFE proporcionaba información de primera mano, posicionándose como una de las más vanguardistas y rompedoras de su tiempo. Pese a su notable impacto, la revista no estuvo exenta de controversias, al estar asociada a las élites egipcias y dirigida a un público francófono, lo que suscitó debates sobre su alcance real entre las clases populares.

La diversidad lingüística en Egipto, entre el siglo XIX y la primera mitad del XX, se reflejó en la prensa, especialmente, en francés, por las estrechas relaciones entre Egipto y Francia.²³ La cultura francófona alcanzó su auge en 1923 y comenzó a decaer tras 1946, hasta cesar en 1952.²⁴ La revista *L'Egyptienne* usó el francés para informar a las lectoras extranjeras de los avances de las mujeres egipcias, desafiando estereotipos orientalistas y promoviendo una imagen auténtica de las egipcias mientras fortalecía los lazos entre Egipto y Europa.²⁵

L'Egyptienne fue desacreditada en varias ocasiones porque su redacción en un idioma extranjero redujo el número de lectores locales a miembros de la élite.²⁶ No obstante, su fundadora Huda Ša'rāwī justificó el uso del francés por dos motivos.²⁷ En primer lugar, ante la necesidad de promover una imagen real de la mujer egipcia distinta a la mirada orientalista basada en falsos prejuicios y estereotipos, *L'Egyptienne* se proponía ofrecer una visión real en una lengua que facilitara la transmisión de estas ideas. En otras palabras, buscaba “mettre sous les yeux de l'opinion publique européenne un portrait réel de la femme égyptienne autre que celui représenté par des écrivains qui ont recueilli sur l'Orient une multitude de renseignements erronés”.²⁸ En segundo lugar, Huda Ša'rāwī planteó la necesidad de establecer un órgano que sirviera como entidad representativa de las reivindicaciones de las mujeres egipcias y extranjeras. Este órgano tendría como objetivo principal contribuir al fortalecimiento del movimiento feminista internacional, promoviendo la solidaridad y la colaboración entre diferentes comunidades, forjando nuevos lazos intelectuales y culturales.

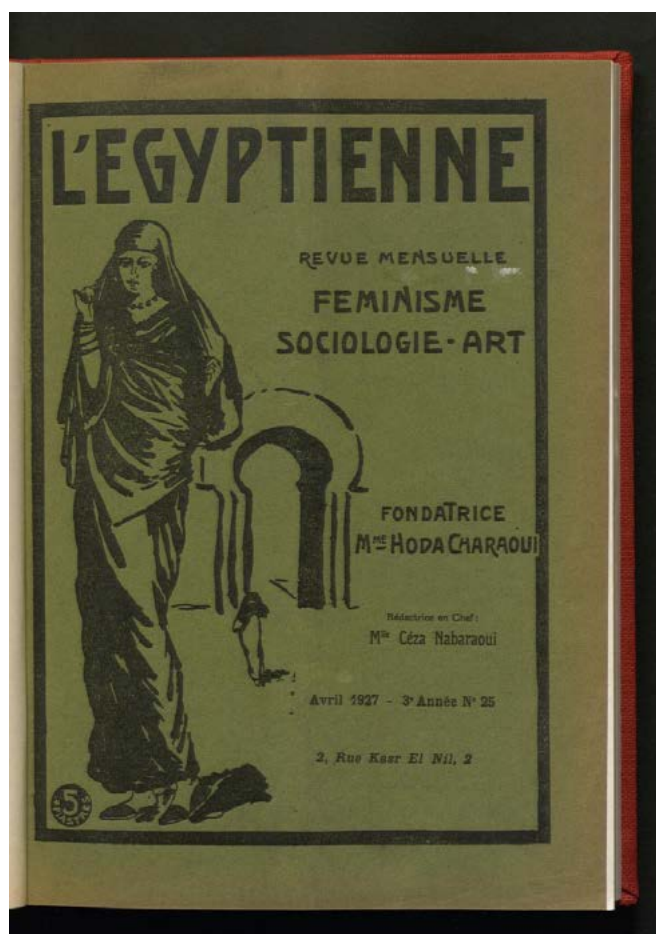


Figura 2. “Portada de *L'Egyptienne* no. 25 (Abril 1927)”.

Ville de Paris / Bibliothèque Marguerite Durand.

²³ Sobre el papel de la lengua francesa en la sociedad egipcia y su prensa nacional, véase: Jean-Jacques Luthi. *Lire la presse d'expression française en Égypte: 1798-2008*. (París: L'Harmattan, 2009).

²⁴ Irene Fenoglio, “L'activité culturelle francophone au Caire durant l'entre-deux guerres. Du paradoxe à la contradiction”, en *D'un Orient l'autre*, ed. Irène Fenoglio-Abd El Aal, Marie-Claude Burgat y CEDEJ (Paris, CNRS 1, 1991): 458.

²⁵ “Declaration”, *L'Egyptienne* 1 (1925) : 5.

²⁶ Sobre el uso del francés en Egipto, véase: Élodie Gaden. *Écrire la «femme nouvelle» en Égypte francophone 1898-1961* (París: Classiques Garnier, 2019), 35-72.

²⁷ “Declaration”, 5.

²⁸ Huda Ša'rāwī. “Conférence prononcée par Mme Hoda Charaoui au “Mémorial Ewart Hall” de l'Université Américaine, le 12 Novembre 1929.” *L'Egyptienne* 51 (1929): 17.

3. Estrategias discursivas

A través del análisis de las publicaciones de Sīzā Nabarāwī en la revista *L'Egyptienne*, se ha identificado la aplicación recurrente de tres estrategias fundamentales que resumen los razonamientos empleados en los discursos que analizaremos.

En primer lugar, Nabarāwī opinaba que el texto coránico en sí mismo establecía los principios de la igualdad de género, siempre que se interpretara a la luz del contexto histórico, lo que indica que no se trataba de un documento destinado a una interpretación atemporal. En su artículo “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui” publicado en 1925, Nabarāwī afirmó que la religión no fue creada para sí misma, sino para la humanidad. Por tanto, debía evolucionar según las necesidades de la época, en lugar de permanecer invariable.²⁹ Nabarāwī insistía en que el islam era una religión que promovía la razón, la humanidad y el progreso y consideraba imprescindible evitar aplicar de forma estricta reglas que fueron establecidas hace 1400 años, especialmente en el siglo XX. Tras la lectura del corpus seleccionado se puede comprobar que, contrariamente a las críticas que recibía de la opinión pública por ser excesivamente “prooccidental”,³⁰ las ideas de Nabarāwī se encontraban en equilibrio entre sus propias concepciones y la influencia externa. Con el propósito de lograr sus reivindicaciones, la UFE solía respaldar cada reforma que solicitaba al gobierno con una autoridad religiosa como los escritos de juristas o las fuentes sagradas.

En segundo lugar, parte de las ideas de Nabarāwī defendidas en sus publicaciones eran reforzadas con ejemplos, ilustraciones y modelos de referentes femeninos. El uso de la historia como estrategia argumentativa plantea dos focos esenciales para su discurso. Por un lado, la exhumación de la historia olvidada de las mujeres, especialmente en lo concerniente a su participación en la esfera pública. Este enfoque tenía como objetivo fomentar la conciencia sobre el papel histórico de las mujeres. Por otro lado, el análisis cultural feminista islámico implicaba una revisión profunda del origen y las bases del islam, mediante el examen de una variedad de textos, que incluían no solo obras religiosas, sino también biografías, memorias y tratados. Este enfoque se enmarca en la Teoría Crítica de la Intertextualidad³¹ que busca comprender las relaciones entre diferentes textos y discursos dentro de la cultura islámica.

Este interés por el papel que algunas mujeres habían tenido en la historia del islam, o dentro de otras tradiciones históricas, ya lo habían expresado otras escritoras anteriores a Sīzā Nabarāwī. Por una parte, Marīam al-Nahas Nawfal (Beirut, 1856-El Cairo, 1888) escribió el primer diccionario biográfico de mujeres, editado en 1879 bajo el título: *Ma’rid al-Ḥasnā’ fī Tarājīm Šahīrāt al-Nisā’* (Exposición de las bellas (mujeres): biografías de famosas mujeres). Por otra parte, en 1894, Zānab Fawwāz (1860-1914) recopiló en una obra de carácter enciclopédico las biografías de mujeres destacadas a lo largo de la historia y de diversas partes del mundo, titulada *Al-Durr al-mantūr fī ṭabaqāt rabbāt al-judūr* (Perlas esparcidas en las clases de las damas recluidas (gineceos, salones)). Como resalta Beth Baron, ambas autoras de la misma generación “recurrieron a otro género con largas raíces históricas —el diccionario biográfico— utilizando una forma medieval tradicional para presentar nuevos contenidos”.³²

Por último, Sīzā Nabarāwī denunció con firmeza las contradicciones de los tradicionalistas que, amparados en interpretaciones arcaicas, perpetuaban la opresión de las mujeres. Siguiendo la línea del lingüista Siegfried Jäger,³³ su discurso adquiría un sentido crítico al exponer cómo las estructuras dominantes utilizaban el poder del lenguaje para mantener su autoridad. Nabarāwī revelaba las incoherencias y omisiones de esos discursos, cuestionando sus supuestas verdades racionales y mostrando que muchas de ellas respondían más a intereses propios que a fundamentos religiosos sólidos.³⁴

En su artículo sobre el nuevo Estatus Personal Musulmán de 1927,³⁵ Nabarāwī criticó la postura de los ulemas de al-Azhar, quienes rechazaron las reformas por considerarlas heréticas. Aunque la UFE también consideraba insuficiente el proyecto, defendía su carácter progresista frente al conservadurismo religioso. Nabarāwī sostenía que el islam era una religión que promovía la razón, la humanidad y el progreso, y que debía adaptarse a las necesidades del siglo XX. A su juicio, algunos ulemas basaban sus argumentos en creencias anticuadas y les inquietaba que algunos individuos priorizaran sus intereses personales sobre los de su país o su religión.³⁶

En sus publicaciones, Nabarāwī culpaba a los fanáticos religiosos que interpretaban a su favor el Corán para que las leyes les favorecieran y oprimieran a las mujeres egipcias. Tachaba de fanáticos a aquellos que no apoyaban los nuevos cambios en la legislación pese a beneficiar a la sociedad y estar respaldado por la fe musulmana, por “miedo a perder poder”,³⁷ según palabras de Nabarāwī. Entendemos como fanático aquel que no reconoce la posibilidad de error en sus argumentos y no está dispuesto a someterla a una libre discusión.³⁸ En otras palabras, la corriente feminista de Nabarāwī defendía cómo, a través de un feminismo arraigado en su contexto histórico, era posible interpretar el Corán como una fuente dinámica capaz de adaptarse a las necesidades de cada época, en oposición a las visiones rígidas de los islamistas.

²⁹ Nabarāwī, “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui”, pp. 6-14.

³⁰ Sīzā Nabarāwī, “Examen du nouveau Projet du Statut Personnel Musulman”, *L'Egyptienne* 25 (1927): 2.

³¹ Graham Allen, *Intertextuality*. Londres: Routledge, 2022.

³² Beth Baron, *Women’s Awakening in Egypt: Culture, Society, and the Press*. (Yale: Yale University Press, 1994), 51.

³³ Siegfried Jäger, “Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos” en: *Métodos de análisis crítico del discurso*, editado por Ruth Wodak y Michael Meyer, (Barcelona, Gedisa: 2003), 61- 100.

³⁴ Sīzā Nabarāwī, “Pudeur ministériel !”, *L'Egyptienne* 72 (1931), 9.

³⁵ Nabarāwī, Siza. “Examen du nouveau Projet du Statut Personnel Musulman.” *L'Egyptienne*, no. 25, 1927, pp. 2-11.

³⁶ Nabarāwī, Siza. “Examen du nouveau Projet du Statut Personnel Musulman.” *L'Egyptienne*, no. 25, 1927, pp. 2-11.

³⁷ Nabarāwī, “Examen du nouveau Projet du Statut Personnel Musulman”, 10-1.

³⁸ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 116.

4. Técnicas argumentativas de Sizā Nabarāwī

El poder del lenguaje y las estrategias argumentativas se manifiestan de manera sobresaliente en los discursos y reportajes de naturaleza política y feminista presentes en las publicaciones de Sizā Nabarāwī. Estos textos no solo comunicaban las demandas y aspiraciones del movimiento feminista egipcio, sino que también buscaban persuadir a la audiencia y ganar apoyo para sus causas mediante una exposición clara y convincente de sus argumentos. A continuación se examina los esquemas de las técnicas argumentativas más representativos encontrados en el corpus seleccionado.

4.1. Argumentos cuasi-lógicos

El ridículo y su papel en la argumentación

En 1923, Huda Ša'rāwī y Sizā Nabarāwī protagonizaron un momento clave en la historia de las mujeres en Egipto al desvelarse públicamente por primera vez. A su vuelta del congreso internacional feminista celebrado en Roma, estas activistas descendieron del tren en El Cairo con los rostros descubiertos. Tras un momento de silencio y fascinación, esta acción fue aplaudida, e incluso imitada por otras egipcias que las esperaban en la estación. La decisión de Ša'rāwī y Nabarāwī fue consecuencia de su experiencia en Roma donde permanecieron con sus rostros desvelados.³⁹ Diez años después, la libertad femenina avanzó notablemente, de permanecer escondidas en “las sombras del harem por los celos del hombre”⁴⁰ a lograr pasear por las playas de Alejandría donde antes solo era posible ver extranjeros.

Este fenómeno es relatado por Nabarāwī en su reportaje “Alexandrie reine des cités méditerranéennes” en *L'Egyptienne*. Sus sinceras palabras aplaudían la libertad femenina al ocupar un espacio público que hasta entonces no se consideraba apropiado para ellas. En el siguiente número, Nabarāwī publicó “Réponse aux Réactionnaires”⁴¹ para opinar sobre la polémica causada por su artículo anterior. Miembros religiosos y conservadores del gobierno no solo criticaron la presencia de egipcias en las playas de Alejandría, sino también los peligros de abandonar el velo y fomentar la educación superior mixta. Por su parte, Nabarāwī rechazaba cualquier visión “retrógrada”⁴² que obstaculizase el avance en los derechos de las mujeres aplicando la ironía. Fue apoyada por Huda Ša'rāwī, quien relacionaba *al-sufūr* (el desvelamiento) con la emancipación femenina. De hecho, en una conferencia en 1929 celebrada en la Universidad de El Cairo, Ša'rāwī declaró públicamente que cubrirse el rostro era una práctica antigua e innecesaria porque no protegía ni favorecía a las mujeres.⁴³ Al contrario, impedía a las musulmanas disfrutar de las mismas experiencias que los hombres como la educación o su vida laboral.

Al refutar el argumento de quienes condenaban esta actividad como inmoral, Nabarāwī señaló que dichos religiosos no deberían centrarse en cuestiones superficiales. Ella argumentaba que si las autoridades estuvieran realmente comprometidas con la ética pública, deberían actuar sobre problemas mucho más graves como la existencia de prostíbulos clandestinos y clubes de juego, que representaban focos reales de corrupción moral. Según su crítica, el gobierno parecía más interesado en mantener las apariencias frente a la sociedad que en atacar las verdaderas causas de la depravación social.

De este modo, Nabarāwī desviaba estratégicamente el foco del debate: en lugar de centrarse en la controversia sobre la presencia de mujeres egipcias en las playas, dirigía la crítica hacia la hipocresía y pasividad del gobierno, que toleraba o incluso regulaba legalmente prácticas mucho más nocivas para la moral pública, como el alcohol, las drogas y la prostitución. Ello era un tema recurrente en *L'Egyptienne*, ya que su abolición constituía una de las principales reivindicaciones promovidas por la UFE. En ese contexto, Nabarāwī introduce una reflexión irónica que ridiculiza la postura de quienes se escandalizaron por la libertad de las mujeres, mientras desviaban la mirada frente a problemas más graves. Critica así la falsa moral de una sociedad que reprime la visibilidad femenina en espacios públicos, pero ignora con indiferencia la corrupción real que atraviesa el país.

Esta técnica puede interpretarse como una forma de “argumentación indirecta”,⁴⁴ en términos de Perelman y Olbrechts-Tyteca. Nabarāwī no se enfrenta directamente al argumento de sus adversarios, sino que revela sus incoherencias internas, exponiendo cómo sus principios entran en contradicción con sus prácticas reales, sin ofrecer justificación lógica alguna. A través de la ironía, subraya el absurdo de esa postura conservadora al contraponer la crítica a la vitalidad y libertad de las mujeres jóvenes con la indulgencia hacia los verdaderos focos de inmoralidad.⁴⁵

¡Qué abismo, en efecto, para quienes conocieron a las mujeres de antaño, celosamente ocultas en la sombra del harén, ver a sus jóvenes descendientes de hoy gozar a plena luz de los beneficios del aire libre y de la libertad! [...] No sé hasta qué punto las críticas de esos descontentos son sinceras y desinteresadas. Algunas, sin duda, se les habrán escapado a ciertos viejos señores a quienes los reumatismos clavan en sus sillones y que no pueden perdonar a la juventud su salud y su vitalidad.⁴⁶

³⁹ Sha'rāwī-Lafranchi, *Casting off the veil*, 98.

⁴⁰ Sizā Nabarāwī, “Alexandrie reine des cités méditerranéennes”, *L'Egyptienne* 82 (1932): 2-7.

⁴¹ Sizā Nabarāwī, “Réponse aux Réactionnaires”, *L'Egyptienne* 83 (1932) : 4.

⁴² Fragmento: “Mais comme tout ce qui est Nouveau heurte forcément les vieux préjugés, il n'est pas étonnant qu'une évolution aussi rapide ait suscité de nombreuses critiques parmi les esprits rétrogrades”. Nabarāwī, “Réponse aux Réactionnaires”, 4.

⁴³ “Conférence prononcée par Mme Hoda Charaoui au «Memorial Ewart Hall» de l'Université Égyptienne, le 12 Nov. 1929.” *L'Egyptienne*, no. 51, 1929, pp. 2-18, c. p. 14.

⁴⁴ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 324.

⁴⁵ Nabarāwī, “Réponse aux Réactionnaires”, 4.

⁴⁶ Texto original: “Quel abîme, en effet, pour ceux qui ont connu les femmes d'autrefois, jalousement cachées dans l'ombre du harem, de voir leurs cadettes d'aujourd'hui jouir en pleine lumière des bienfaits du grand air et de la liberté ! [...]”

4.2. Argumentos basados sobre la estructura de lo real

El argumento de autoridad

La prostitución en Egipto fue legalizada y regulada por las colonias británicas en 1905 hasta su abolición en 1949.⁴⁷ Uno de sus principales opositores fue la UFE, quien se enfrentó directamente al problema, dado que dañaba la imagen del país y denigraba a las mujeres. En su primer número, la UFE dejó claro su compromiso de combatir la prostitución, su interés en promover nuevas leyes contra los estupefacientes y el alcohol, y su objetivo de establecer asilos para ancianos y niños de la calle para erradicar la mendicidad.⁴⁸ Desde ese momento continuaron sus publicaciones actualizando noticias y participando en congresos nacionales e internacionales centrados en estas cuestiones.⁴⁹ Las revistas egipcias de la primera mitad del siglo XX evitaban abordar estas cuestiones, ya que las consideraban temas tabúes que no debían ser mencionados en sus páginas. Tal y como defiende Irène Fenoglio,⁵⁰ *L'Egyptienne* fue la única en compartir esta información, ya que el uso del francés facilitaba esta tarea. Por ejemplo, en 1926 durante su discurso en una conferencia organizado por la AIMS en la Sorbonne, la secretaria de la UFE, Siza Nabarāwī, resaltó la extrema importancia de prohibir la prostitución y el consumo de drogas tanto en Egipto como en el resto de los países.⁵¹

Sizā Nabarāwī definió la prostitución como una injusticia permitida para la satisfacción efímera de los hombres mientras que cientos de mujeres eran esclavizadas para tratarlas como objetos y denigrarlas como animales.⁵² Asimismo, difamaba esta actividad declarando que “desde un punto de vista económico es improductivo y desde el punto de vista humano constituye una esclavitud inmoral”.⁵³

El argumento de autoridad es una estrategia argumentativa que depende del prestigio de la persona o del grupo de personas.⁵⁴ En su artículo “Vers l’abolitionnisme”,⁵⁵ Nabarāwī se posiciona en contra de la prostitución, empleando los juicios y opiniones del rector de la Universidad de Al-Azhar, un ministro y el Subsecretario de Estado de Higiene Pública como evidencia a favor de su tesis. La autora realiza una crítica a la prostitución desde una perspectiva ética y moral, argumentando que esta práctica constituye una injusticia que somete a sus víctimas a condiciones de esclavitud. La prostitución es denunciada como una anomalía inmoral e incongruente con las enseñanzas del islam.⁵⁶

Las declaraciones del Gran Rector de la Universidad de Al-Azhar, que condenaban el sistema vigente, fueron categóricas al respecto. [...]

[...] Luego, en 1928, la presidenta de la Unión dirigió a Saroit Pachá una solicitud relativa a la supresión de las casas de prostitución. La respuesta del ministro, favorable en principio, dejaba sin embargo prever cierto retraso en la aplicación del proyecto [...].⁵⁷

En esta misma línea encontramos el uso del Corán, como una fuente autorizada para respaldar su legitimidad ante la audiencia musulmana. Durante su discurso en el congreso internacional de París, Nabarāwī defendió el derecho al divorcio.⁵⁸ Tal y como sugiere la autora, la poligamia no estaba prohibida, pero tenía condiciones que la hacían casi imposible, como se menciona en el Corán. Esta práctica era común entre los pueblos árabes, por lo que se dificultó su práctica para acabar con ella. El divorcio lo ejercía generalmente el hombre, pero el Corán estipulaba que solo podía hacerlo con justicia. Asimismo, el texto señalaba la importancia de no retener a las esposas por la fuerza. Para ello, estas escrituras establecían condiciones que buscaban promover la moralidad y el respeto en las relaciones matrimoniales.⁵⁹

Vean los textos: «Si teméis ser injustos con los huérfanos, temed serlo con vuestras esposas. Casaos con dos, tres o cuatro de entre las que os agraden. Pero si teméis no poder tratarlas con equidad, entonces casaos solo con una».

Y más adelante se dice: «No podréis jamás, por mucho que lo intentéis, ser equitativos con vuestras esposas». ¿Y qué hombre puede jactarse de ser perfectamente justo? [...]

¹ Je ne sais jusqu'à quel point les critiques de ces mécontents sont sincères et désintéressées. Quelques unes ont dû, sans doute, être échappées à des vieux messieurs que les rhumatismes clouent à leurs fauteuils et qui ne peuvent pardonner à la jeunesse sa santé et sa virilité.”

⁴⁷ Biancani Francesca. *Sex Work in Colonial Egypt: Women Modernity and the Global Economy*. London: I.B. Tauris, 2018, p. 53.

⁴⁸ “Les revendications de femmes égyptiennes.” *L'Egyptienne*, no. 1, 1925, pp. 8-11.

⁴⁹ “Conférence prononcée par Mme Hoda Charaoui au “Mémorial Ewart Hall” de l’Université Américaine, le 12 Novembre 1929.”, p. 6.

⁵⁰ Fenoglio, *Défense et Illustration de L'Egyptienne*, p. 63.

⁵¹ Nabarāwī, Siza. “Discours prononcé à la Sorbonne.” *L'Egyptienne*, no. 18, 1926, pp. 189-191.

⁵² Nabarāwī, Siza. “Vers l’abolitionnisme.” *L'Egyptienne*, no. 81, 1932, pp. 2-5.

⁵³ Nabarāwī, Siza. “Pour la suppression du trafic des femmes et des enfants.” *L'Egyptienne*, no. 55, 1930, pp. 2-4.

⁵⁴ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 469.

⁵⁵ Sizā Nabarāwī, “Vers l’abolitionnisme”, *L'Egyptienne* 81 (1932) : 2-5.

⁵⁶ Nabarāwī, “Vers l’abolitionnisme”, 3.

⁵⁷ Texto original: “Les déclarations du Grand Recteur de l’Université d’Al Azhar condamnant le système en vigueur, sont catégoriques, sur ce sujet. [...]”

[...] Puis en 1928, la Présidente de l’Union adressait à S.E. Saroit Pacha une requête concernant la suppression des maisons de prostitution. La réponse du Ministre, favorable en principe, laissait néanmoins prévoir un certain délai dans l’application du projet. [...]

⁵⁸ S.E. Chahine Pacha, Sous-Secrétaire d’État à l’Hygiène Publique a été chargé de former une commission qui doit étudier les mesures qu’il serait sage de prendre au cas où l’enquête actuellement menée parmi le public serait favorable à la suppression des maisons de tolérance”.

⁵⁹ Sizā Nabarāwī, “Discours de Mlle. Cēza Nabaraoui, secrétaire de la délégation égyptienne auprès du Congrès International de Paris (Sociétés Savantes, 2 Juin 1926)”, *L'Egyptienne* 18 (1926): 192-4.

⁵⁹ Nabarāwī, “Discours de Mlle. Ceza Nabaraoui”, 193.

No obstante, el Corán no le concede este derecho sino bajo la condición de ejercerlo con justicia. Y eso es exactamente lo que queremos.

Está escrito en el Corán: «No las retengáis por la fuerza, por venganza. Retenedlas con amabilidad o separaos de ellas con respeto».⁶⁰

El argumento por interrogación retórica

La pregunta retórica es otra modalidad de expresión del pensamiento. En palabras de Perelman y Olbrechts-Tyteca, este tipo de preguntas “no tiende tanto a aclarar a aquel que interroga como a acorralar al adversario en las incompatibilidades”.⁶¹ Con frecuencia, la interrogación funciona como un medio estratégico para promover el razonamiento e incluso favorecer el poder de persuasión del mensaje sin depender de la fuerza del argumento.⁶²

En su artículo “À la dérive”⁶³ de 1933, Nabarāwī explicó la situación laboral de las primeras graduadas egipcias de la universidad. El gobierno no las contrataba como profesoras de secundaria a pesar de sus diplomas. Nabarāwī subrayó la importancia de reconocer las capacidades intelectuales de brillantes graduadas como Suhir al-Qalamāwī, quien aportaba un conocimiento excepcional del árabe; y licenciadas en sociología y lenguas antiguas como Faṭma Fahmy y Faṭma Salem. Se preguntaba por qué no podían dar clases de filosofía o literatura antigua en el Colegio de Giza o en institutos.

En 1933, Nabarāwī aclaró que el ministerio no las apoyaba porque consideraba que las mujeres solo necesitaban conocimientos básicos para mantener su hogar y llegó a proponer la revisión del plan de estudios de educación secundaria femenina. Esta propuesta contemplaba la eliminación de materias relacionadas con ciencias y otorgaba mayor espacio a las artes y la educación doméstica. Nabarāwī rebatió la opinión de estos conservadores con preguntas directas al lector que ayudaban a plantearse la situación de estas jóvenes graduadas.⁶⁴

Ninguna de estas jóvenes, las primeras licenciadas egipcias de nuestra Universidad, ha sido contratada como profesora en las escuelas secundarias. Y, sin embargo, ¿pueden compararse sus títulos con los de las maestras egresadas de la escuela Sania? ¿Se tiene derecho a privar a nuestras escuelas de la capacidad de estas jóvenes que han demostrado aptitudes verdaderamente notables?

¿Cómo prescindir de la colaboración de Sohair el Kalamaoui, cuando no existe entre las profesoras una sola persona con su dominio de la lengua árabe?

¿Por qué Fatma Fahmy y Fatma Salem, licenciadas en sociología y lenguas antiguas, no pueden impartir clases de filosofía o literatura antigua en el Colegio de Guiza o en las escuelas secundarias?

¡El Ministerio no lo permite! Porque, a su juicio, la mujer solo debe conocer las nociones elementales de lectura, escritura o aritmética... con el fin de no perder el gusto y el amor por su hogar.⁶⁵

En su artículo “La jeune fille et le travail”,⁶⁶ Sīza Nabarāwī defendía que el empleo constituía una necesidad para alcanzar la independencia económica y evitar la subordinación al hombre. La autora señaló que, sin esta autonomía, las mujeres viudas, divorciadas o solteras se veían forzadas a depender de otros o a recurrir a medios indignos de supervivencia como la mendicidad, la criminalidad y la prostitución. Destacó además el papel de la educación como vía de emancipación y animó a mujeres de distintas clases sociales a acceder a escuelas y centros de formación.⁶⁷

No obstante, detrás de este esfuerzo por legalizar el derecho de las mujeres al trabajo, se perpetuaba su rol fijo como madre y esposa. A pesar de algunas excepciones, las carreras universitarias y los estudios que lograban triunfar eran aquellas que cumplían con el papel pedagógico y aplicaban el papel femenino en beneficio de la sociedad, por ejemplo, la carrera de magisterio y enfermería. Aunque, tal y como afirma Fenoglio, *L’Egyptienne* se distinguió de otras revistas egipcias de la época como *Droits de la femme*, *al-Mar’a al-Miṣriyya* o *al-Nahḍa al-nisā’iyya*⁶⁸ al abordar con mayor profundidad la cuestión del trabajo femenino como elemento central del progreso social.

⁶⁰ Texto original: “Voyez plutôt les textes : « Si vous avez pu craindre d’être injustes envers les orphelins, craignez de l’être envers vos femmes. N’en épousez que deux, trois, quatre. Choisissez celles qui vous auront plu. Si vous ne pouvez les maintenir avec équité n’en prenez qu’une » Et plus loin il est dit : « Vous ne pourriez jamais malgré vos efforts être équitable envers vos femmes ». Et quel est l’homme qui puisse se flatter d’être parfaitement juste ? [...]”

^Toutefois le Coran ne lui accorde ce droit qu’à la condition de l’exercer avec justice. Et c’est tout ce que nous voulons. Il est écrit dans le Coran : « Ne les retenez pas par force pour la vengeance. Retenez-les avec gentillesse ou quittez-les avec égards »”.

⁶¹ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 255.

⁶² Jan Renkema, *Introducción a los estudios sobre el discurso*, (Barcelona: Gedisa, 1999): 173-4.

⁶³ Sīzā Nabarāwī, “À la dérive”, *L’Egyptienne* 93 (1933): 2-9.

⁶⁴ Nabarāwī, “À la dérive”, 2-9.

⁶⁵ Texto original: “Aucune de ces jeunes filles, les premières licenciées égyptiennes de notre Université, n’a été engagée comme professeur dans les écoles secondaires. Et cependant peut-on comparer leurs diplômes avec ceux des institutrices sorties de l’école Sania ? A-t-on le droit de priver nos écoles de la capacité de ces jeunes filles qui ont révélé des aptitudes tout à fait remarquables?

Comment se dispenser du concours d’une Sohair el Kalamaoui lorsqu’il n’existe pas parmi les femmes professeurs, une personne de sa force en langue arabe?

Pourquoi Mlles Fatma Fahmy et Fatma Salem, licenciées en sociologie et langues anciennes, ne peuvent-elles donner des leçons de philosophie ou de littérature ancienne au Collège de Ghiza, ou dans des écoles secondaires?

Le Ministère ne le veut pas! Car la femme selon lui doit tout simplement connaître les premières notions de lecture, d’écriture ou d’arithmétique... afin de ne pas perdre le goût et l’amour de son foyer”.

⁶⁶ Nabarāwī, Sīza. “La jeune fille et le travail.” *L’Egyptienne*, no. 63, 1930, p. 2.

⁶⁷ Fátima Contreras Pérez, “La cuestión femenina en la prensa egipcia. Los escritos de las feministas Huda Shaarawi y Siza Nabarawi en la revista *L’Egyptienne* (1925-1940)”, Tesis Doctoral Inédita, 2024, Universidad de Sevilla.

⁶⁸ Fenoglio, *Défense et illustration de L’Egyptienne*, 76.

4.3. Argumentos que fundan la estructura de lo real

Argumento por ejemplo

Para la defensa de una tesis o la fundamentación de una regla, Perelman y Olbrechts-Tyteca proponen la aplicación de la argumentación por ejemplos incuestionables. Como afirman en su *Tratado de la Argumentación*, el “[...] ejemplo, permitirá una generalización; como ilustración, sostendrá una regularidad ya establecida; como modelo, incitará a la imitación”.⁶⁹

Parte de la sociedad egipcia afín a las tradiciones y la religión se oponían a la participación de las mujeres en los espacios públicos opinando que su papel debía limitarse a las tareas domésticas.⁷⁰ El artículo de opinión “À la dérive”⁷¹ critica la postura de los conservadores que se oponían al derecho de las mujeres a ejercer la abogacía, calificados como “antifeministas”.⁷² Para debatir estos argumentos, la autora comparte el éxito de abogadas en Europa y otras naciones como la India y Turquía, donde ingresaron en el colegio de abogados. En particular, destaca el caso de la India, donde Mahatma Gandhi desafió las costumbres discriminatorias, evidenciando que podían adoptar ideas progresistas.

Nabarāwī afirma que, históricamente, el islam otorgó a las mujeres un estado civil comparable al de los hombres, lo que les permitió participar en cargos públicos, mientras que el Corán fomentaba la adquisición de conocimientos para todos. Plasma estas ideas citando ejemplos de notables mujeres que contribuyeron de manera significativa a la teología y la literatura. Debido a su destreza intelectual y a su capacidad de expresión, se consideró que las mujeres estaban capacitadas para impartir clases públicas de teología y emergieron como destacadas autoras y juristas. Nabarāwī refuerza esta idea con los ejemplos de Aisha, la esposa del Profeta, que fue designada por él para perpetuar sus enseñanzas:⁷³

Así, en los primeros tiempos del islam, vimos a un gran número de mujeres instruidas brillar entre sus contemporáneos.

Aisha, la esposa del Profeta y llamada la Madre de los Creyentes, fue designada por él para continuar su enseñanza. Sekina, hija de Al-Huséin, poeta de talento, reunió a su alrededor a la élite de Quraysh y ofrecía lecciones públicas de literatura y poesía. Zeinab bint Mohamed ibn Osman poseía un conocimiento tan profundo de la teología y de los hadices que enseñó estas dos disciplinas en más de 150 volúmenes.⁷⁴

Esta estrategia argumentativa también fue aplicada por Huda Ša’rāwī durante una conferencia en la Universidad Americana de El Cairo en 1929.⁷⁵ En su discurso abogó por el derecho de las mujeres a participar en la política, utilizando el ejemplo de Aisha recalcó el valor de la opinión de Aisha al comentar los textos del derecho musulmán.

Argumento por ilustración

La función de la ilustración es mejorar la adhesión a un principio establecido mediante la presentación de casos específicos que esclarezcan la afirmación general, demuestren su relevancia en diversas aplicaciones y aumenten su protagonismo cognitivo.⁷⁶ Si bien la ilustración puede llegar a ser cuestionable, al contrario que el ejemplo, este debe despertar la imaginación de manera convincente para captar por completo la atención del público.

Si bien es cierto que algunas de las medidas a las que aspiraban la UFE se basaban en el avance de la emancipación femenina de otros países, el análisis de las publicaciones de Nabarāwī prueba su esfuerzo por definir sus propios valores feministas. En cierto sentido, su objetivo no era desafiar todas las normas establecidas ni las costumbres arraigadas, sino más bien sugerir una reevaluación de los principios fundamentales de la ley islámica. Por ejemplo, Nabarāwī animó a las egipcias a presentarse a puestos laborales, que hasta entonces eran exclusivamente masculinos, publicando en *L’Egyptienne* ejemplos del éxito en otros países como las miembros de la policía inglesa⁷⁷ o las aviadoras.⁷⁸

Argumento como modelo

El argumento como modelo se emplea cuando un comportamiento particular contribuye a la creación de una regla general y, además, incita a una acción fundamentada en dicha regla.⁷⁹ Es decir, la sugerencia de un modelo o patrón glorificado se elabora con la expectativa de que será emulado, y su éxito se encuentra vinculado con el prestigio del modelo en cuestión.

⁶⁹ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 536.

⁷⁰ Faṭma Nimet Rachid, “Notre enquête”, *L’Egyptienne* 108 (1934): 25-30.

⁷¹ Nabarāwī, “À la dérive”, 2-9.

⁷² Fragmento: “L’argument de la nouveauté ne peut donc plus être invoqué par nos antiféministes”.

⁷³ Nabarāwī, “À la dérive”, 7.

⁷⁴ Texto original: “Aussi aux premiers temps de l’Islam avons-nous vu un grand nombre de femmes instruites briller parmi leurs contemporains. La femme du Prophète Aïcha, appelée la mère des Croyants, fut désignée par lui pour continuer son enseignement. Sekina fille d’El Hussein, poète de talent, groupa autour d’elle l’élite de Koraich et donna des leçons publiques de littérature et de poésie. Zeinab bent Mohamed ibn Osman était si versée en théologie et en Hadis qu’elle enseigna ces deux branches à plus de 150 volumes”.

⁷⁵ “Conférence prononcée par Mme Hoda Charaoui au “Mémorial Ewart Hall” de l’Université Américaine, le 12 Novembre 1929.”, p. 6.

⁷⁶ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 546.

⁷⁷ Sīzā Nabarāwī. “Les Femmes dans la police.” *L’Egyptienne* 51 (1929) : 21-27.

⁷⁸ Sīzā Nabarāwī. “S’instruire en s’amusant: Le Panopticum et «le Paradis des Enfants».” *L’Egyptienne* 101 (1934) : 14.

⁷⁹ Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de La Argumentación*, 554-6.

Sizā Nabarāwī ensalza las reformas de Turquía establecidas por Kemal Atatürk (1881-1938) gracias al prestigio de su éxito social. La autora consideraba a Atatürk un referente político que supo liderar el país hacia la modernización sin miedo a la oposición y que veía con claridad el imprescindible rol de las mujeres en la sociedad.⁸⁰

En su artículo “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui”,⁸¹ Nabarāwī explica que Turquía adoptó el código civil suizo que concedía a las mujeres los mismos derechos que los hombres, así como la facultad de acceder a un gran número de puestos laborales.⁸² Turquía y Egipto compartieron las mismas estrategias para luchar contra la mendicidad: construcción de escuelas, abolición de la poligamia, legalización del derecho de la mujer al divorcio y la promoción de innumerables actividades feministas enfocadas en obras sociales como talleres y cursos.⁸³ Al igual que en Egipto, los tradicionalistas y religiosos también rechazaron estos cambios en la tradición islámica turca.⁸⁴

Como afirmaba Nabarāwī, Turquía no solo representaba un modelo a seguir para Egipto, sino también para el resto de los países orientales. Tal y como afirmaba, Turquía demostró a las potencias europeas su capacidad para establecer, en pocos años y de manera pacífica, un modelo notable de progreso social fundamentado en el principio de igualdad.⁸⁵

En efecto, para nosotras, las egipcias, cuya religión y estatus legal son semejantes a los que regían en el Imperio Otomano, el ejemplo de esta nación hermana constituye para nosotras un poderoso estímulo, además de un motivo de admiración. [...]

Así, si Turquía ha ofrecido a las potencias occidentales un notable ejemplo de progreso social basado en el principio de igualdad y ha demostrado un pacifismo leal y sincero, también ha trazado para las naciones orientales el camino que deben seguir.⁸⁶

5. A modo de conclusión

En Egipto ninguna revista feminista o de mujeres logró alcanzar una duración tan larga como *L’Egyptienne*,⁸⁷ debido al compromiso social y económico de su fundadora Hudā Sha’rāwī. Sus páginas desvelan la rebeldía ideológica de Sizā Nabarāwī que exterioriza la necesidad apremiante de nuevos cambios a favor de la libertad de las mujeres en la sociedad egipcia, enmendando pilares tan vitales como la educación, el acceso a un empleo remunerado y la reforma del Estatuto Personal. En este sentido, el presente artículo ha abordado la figura de Nabarāwī por su papel decisivo en el origen y desarrollo del feminismo egipcio liderado por Hudā Sha’rāwī, y analiza *L’Egyptienne* como un espacio esencial en la articulación de dicho movimiento. Se trata de un novedoso estudio, ya que los artículos periodísticos de Nabarāwī han sido escasamente analizados, en concreto las estrategias argumentativas que aplicaba en su discurso. Sus publicaciones ofrecen información relevante acerca de sus ideales en la lucha por la emancipación femenina y de su ideario político, aportando elementos que permiten comprender la dimensión histórica del feminismo egipcio durante la primera mitad del siglo XX.

Los hallazgos de este estudio sugieren que los escritos de Sizā Nabarāwī en *L’Egyptienne* se centraron en tres estrategias claves que resumen su razonamiento discursivo. En primer lugar, Nabarāwī sostenía que el Corán respaldaba reformas sociales y políticas destinadas a ampliar las oportunidades y el estatus de las mujeres cuando su interpretación se ajustaba al contexto histórico. En segundo lugar, analizó casos históricos que evidencian la contribución de las mujeres a la vida social, con el fin de visibilizar sus roles frecuentemente marginados y generar conciencia acerca de las desiguales que sufrían. En tercer lugar, Nabarāwī desafió a los tradicionalistas, exponiendo su hipocresía y abogando por una nueva comprensión del islam alineada con las necesidades de la sociedad de la época.

El análisis de estas estrategias argumentativas ayuda a construir el discurso de autoridad, legitimidad y persuasión de la UFE. Igualmente, permite identificar el ethos de las feministas egipcias de clase media-alta estrechamente ligado a la religión. Entre sus técnicas argumentativas, Nabarāwī aprovechó la autoridad de figuras respetadas para reforzar su postura contra la prostitución. Empleó preguntas retóricas para desafiar a los conservadores y utilizó ejemplos e ilustraciones para reforzar sus argumentos, promoviendo el razonamiento y la imitación. Además, hizo una crítica profunda a las interpretaciones religiosas tradicionales que sustentaban la situación de subordinación femenina. En conclusión, el pensamiento crítico de Sizā Nabarāwī recogido en *L’Egyptienne* consolidó un discurso feminista innovador y relevante en Egipto. Su intervención desafió simultáneamente las estructuras patriarcales y las imposiciones religiosas, al proponer nuevas normas jurídicas y sociales que redefinían el rol de las egipcias tanto

⁸⁰ Sizā Nabarāwī, “Le grand libérateur de la femme turque: Kamal Atatürk”, *L’Egyptienne* 151(1939) : 2-8.

⁸¹ Sizā Nabarāwī, “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui.” *L’Egyptienne* 12 (1925): 6-14.

⁸² Sizā Nabarāwī, “L’évolution du Féminisme en Orient.” *L’Egyptienne* 23 (1927): 40-42.

⁸³ Nabarāwī, “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui”, 6-14.

⁸⁴ Nabarāwī, “Turquie d’hier et Turquie d’aujourd’hui”, 6-14.

⁸⁵ Sizā Nabarāwī, “Anniversaire du Congrès d’Istamboul.” *L’Egyptienne* 114 (1935): 2-9.

⁸⁶ Texto original: “En effet, pour nous autres, Égyptiennes, dont la religion et le statut légal est semblable à celui qui régissait l’Empire Ottoman, l’exemple de cette nation sœur est pour nous d’un puissant stimulant, comme il est un objet d’admiration [...]

^Cest ainsi que si la Turquie a donné aux puissances occidentales un remarquable exemple de progrès social basé sur le principe d’égalité et fait preuve d’un loyal et sincère pacifisme, elle a également tracé aux nations orientales la voie qu’elles doivent suivre.”

⁸⁷ Es necesario mencionar la longevidad de la revista *Rūz al-Yūsuf*, que aún continua vigente en la actualidad desde 1925. Fundada por Ruz Al-Yūsuf (1898-1958), también conocida como Faṭma Al-Yūsuf, fue una reconocida periodista y actriz de origen libanés. Para más información, véase: Cormack, *Midnight in Cairo: The Divas of Egypt’s Roaring ’20s*.

en el espacio público como en el privado. Sus ideas pioneras en relación al papel político y social de las mujeres ayudaron a asentar las bases del feminismo de las siguientes generaciones.

Bibliografía

- "Declaration". *L'Egyptienne* 1 (1925): 5.
- "Les Revendications de Dames Égyptiennes". *L'Egyptienne* 1 (1925): 8-11.
- Abdel Razek, Moustapha. "L'influence de la femme dans la vie du Cheikh Mohamed Abdou." *L'Egyptienne* 40 (1928): 2-7.
- Allen, Graham. *Intertextuality*. Londres: Routledge, 2022.
- Badran, Margot. "Feminismo islámico en marcha". *Clepsydra: Revista de Estudios de Género y Teoría Feminista* 9 (2010): 69-84. https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/12063/CL_09_%282010%29_03.pdf?sequence=1&isAllowed=y (Consultado el 26 de junio de 2025)
- Baron, Beth. *Women's Awakening in Egypt: Culture, Society, and the Press*. Yale: Yale University Press, 1994.
- Biancani Francesca. *Sex Work in Colonial Egypt: Women Modernity and the Global Economy*. Londres: I.B. Tauris, 2018.
- Ceza Nabarāwī: *L'histoire d'une lutte pour assurer la liberté de la femme et de la nation*. El Cairo: Service de l'État pour l'Information, 1980.
- Contreras Pérez, Fátima. "Voces de resistencia: el activismo de la Unión Feminista Egipcia a favor de la liberación de Palestina (1925-1944)". *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 75 (2026).
- Contreras Pérez, Fátima. "La cuestión femenina en la prensa egipcia. Los escritos de las feministas Huda Shaarawi y Siza Nabarawi en la revista *L'Egyptienne* (1925-1940)". Tesis Doctoral Inédita, 2024, Universidad de Sevilla.
- Cormack, Raphael. *Midnight in Cairo: The Divas of Egypt's Roaring '20s*. W.W. Norton & Company, 2021.
- Daughters of the Nile: photographs of Egyptian women's movements 1900-1960*. (بنات النيل ؛ لقطات من حركات نسائية) Editado por Hind Wassef and Nadia Wassef, Cairo: American University in Cairo Press, 2001.
- Fenoglio Abd-El-Aal, Irene. "L'activité culturelle francophone au Caire durant l'entre-deux guerres. Du paradoxe à la contradiction", en *D'un Orient l'autre*, ed. Irène Fenoglio-Abd El Aal, Marie-Claude Burgat y CEDEJ (Paris, CNRS, vol 1, 1991): 457-96.
- Fenoglio Abd-El-Aal, Irène. *Défense et illustration de L'Egyptienne: Aux débuts d'une expression féminine*. El Cairo: CEDEJ, 1988.
- Gaden, Élodie. *Écrire la «femme nouvelle» en Égypte francophone 1898-1961*. Paris: Classiques Garnier, 2019.
- Gross, Alan G., and Dearin Ray, Chaïm Perelman. Carbondale: Southern Illinois University Press, 2010. <https://www.ull.es/revistas/index.php/clepsydra/article/view/241/144> (Consultado el 19 de mayo de 2025)
- Jäger, Siegfried. "Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos." En: Wodak, Ruth y Michael Meyer. *Métodos de análisis crítico del discurso*, Barcelona: Gedisa (2003), 61- 100.
- Luthi, Jean-Jacques. *Lire la presse d'expression française en Égypte: 1798-2008*. París: L'Harmattan, 2009.
- Matthew, Miles and Johnny Saldaña, *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. Los Angeles: Sage Publications, 2014.
- Nabarāwī, Sīzā. "À la dérive". *L'Egyptienne* 93 (1933): 2-9.
- Nabarāwī, Sīzā. "Alexandrie reine des cités méditerranéennes", *L'Egyptienne* 82 (1932): 2-7.
- Nabarāwī, Sīzā. "Anniversaire du Congrès d'Istamboul." *L'Egyptienne* 114 (1935): 2-9.
- Nabarāwī, Sīzā. "Discours de Mlle. Céza Nabaraoui, secrétaire de la délégation égyptienne auprès du Congrès International de Paris (Sociétés Savantes, 2 Juin 1926)", *L'Egyptienne* 18 (1926): 192-4.
- Nabarāwī, Sīzā. "Discours prononcé à la Sorbonne." *L'Egyptienne* 18 (1926): 189-191.
- Nabarāwī, Sīzā. "Examen du nouveau Projet du Statut Personnel Musulman.", *L'Egyptienne* 25 (1927): 2-11.
- Nabarāwī, Sīzā. "L'évolution du Féminisme en Orient." *L'Egyptienne* 23 (1927): 40-2.
- Nabarāwī, Sīzā. "Le grand libérateur de la femme turque: Kamal Atatürk". *L'Egyptienne* 151(1939): 2-8.
- Nabarāwī, Sīzā. "Les Femmes dans la police." *L'Egyptienne* 51 (1929): 21-7.
- Nabarāwī, Sīzā. "Pour la suppression du trafic des femmes et des enfants." *L'Egyptienne* 55 (1930) : 2-4.
- Nabarāwī, Sīzā. "Pudeur ministériel !" *L'Egyptienne* 72 (1931): 6-9.
- Nabarāwī, Sīzā. "Réponse aux Réactionnaires". *L'Egyptienne* 83 (1932): 2-8.
- Nabarāwī, Sīzā. "S'instruire en s'amusant: Le Panopticum et «le Paradis des Enfants»." *L'Egyptienne* 101 (1934): 11-5.
- Nabarāwī, Sīzā. "Turquie d'hier et Turquie d'aujourd'hui." *L'Egyptienne* 12 (1925): 6-14.
- Nabarāwī, Sīzā. "Vers l'abolitionnisme", *L'Egyptienne* 81 (1932): 2-5.
- Nabarāwī, Sīzā. "Discours de Mlle. Céza Nabaraoui, secrétaire de la délégation égyptienne auprès du Congrès International de Paris (Sociétés Savantes, 2 Juin 1926)". *L'Egyptienne* 18 (1926): 192-4.
- Nimet Rachid, Faṭma. "Notre enquête". *L'Egyptienne* 108 (1934): 25-30.
- Perelman, Chaïm y Lucie Olbrechts-Tyteca. *Tratado de La Argumentación: La Nueva Retórica*. Madrid: Gredos, 2017.
- Rachad. "Rifaa Rafeh el Tahtaoui, 1801-1873." *L'Egyptienne* 151 (1939): 2-8.
- Renkema, Jan. *Introducción a los estudios sobre el discurso*. Barcelona: Gedisa, 1999.
- Romano, María Belén. "La construcción del ethos en el discurso inaugural de Cristina F. de Kirchner". *Forma y Función* 23/2 (2010): 97-124. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/23856>. (Consultado el 27 de mayo de 2025)
- Ruiz de Almodóvar, Caridad. *Historia del movimiento feminista egipcio*. Universidad de Granada, 1989.
- Ša'rāwī, Huda. "Conférence prononcée par Mme Hoda Charaoui au "Mémorial Ewart Hall" de l'Université Américaine, le 12 Novembre 1929." *L'Egyptienne* 51 (1929): 2-18.

- Ša'rāwī, Huda. "Kassem Amine. Promoteur du Mouvement Féministe en Égypte." *L'Egyptienne* 155 (1939): 6-9.
- Ša'rāwī, Huda. *Muḍakkirat Huda Ša'rāwī*. El Cairo: Hindawi, 2013.
- Sánchez Cuervo, Margarita Esther. "Elementos del Ensayo en Virginia Wolf: Valoración argumentativa", *Boletín Millares Carlo* 26 (2007): 261-277. <https://accedacris.ulpgc.es/handle/10553/57809>. (Consultado el 19 de mayo de 2025)
- Sánchez Cuervo, Margarita Esther. "Katherine Mansfield about Katherine Mansfield: Rhetorical Analysis of Virginia Woolf's 'A Terribly Sensitive Mind'", *Neophilologus* 99 (2015): 335-349, DOI: 10.1007/s11061-014-9417-1. (Consultado el 20 de mayo de 2025).
- Santos-de-la-Rosa, Inmaculada. "Mayy Ziyāda, pionera en la creación de la crítica literaria árabe moderna". *Anaquel de Estudios Árabes* 35/2 (2024), <https://dx.doi.org/10.5209/ange.95663>. (Consultado el 25 de junio de 2025)
- Weston, Anthony. *Las Claves de la Argumentación*. Barcelona: Ariel, 2021.